

INTENCIONES DEL SANTO PADRE PARA EL MES DE ABRIL

GENERAL

Los agricultores y el hambre en el mundo. Para que el Señor bendiga el trabajo de los agricultores con cosechas abundantes, y sensibilice a las naciones ricas frente al drama del hambre en el mundo.

MISIONERA

Cristianos signos de esperanza entre los pobres. Para que los cristianos que trabajan en los territorios donde son más trágicas las condiciones de los pobres, de los débiles y de los niños, sean un signo de esperanza con su intrépido testimonio del Evangelio de la solidaridad y del amor.

ÍNDICE:

[Domingo 19](#) / [Lunes 20](#) / [Martes 21](#) / [Miércoles 22](#) / [Jueves 23](#) / [Viernes 24](#) / [Sábado 25](#)

Domingo 19 – Octava de la Pascua – 2º DOMINGO DE PASCUA (O DE LA DIVINA MISERICORDIA) – Blanco / Misa: del Propio. Gloria. Secuencia (optativa). Credo – Liturgia de las horas: del Propio. Con la celebración de vísperas concluye la octava de la Pascua.

Primera Lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (2, 42-47)

Los creyentes se mantenían unidos y ponían lo suyo en común

⁴²Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los Apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. ⁴³Un santo temor se apoderó de todos ellos, porque los Apóstoles realizaban muchos prodigios y signos. ⁴⁴Todos los creyentes se mantenían unidos y ponían lo suyo en común: ⁴⁵vendían sus propiedades y sus bienes, y distribuían el dinero entre ellos, según las necesidades de cada uno. ⁴⁶Íntimamente unidos, frecuentaban a diario el Templo, partían el pan en sus casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón; ⁴⁷ellos alababan a Dios y eran queridos por todo el pueblo. Y cada día, el Señor acrecentaba la comunidad con aquellos que debían salvarse.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 118 (117), 2-4. 13-15. 22-24 (R.: 1)

R. ¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor!

²Que lo diga el pueblo de Israel: ¡es eterno su amor! ³Que lo diga la familia de Aarón: ¡es eterno su amor! ⁴Que lo digan los que temen al Señor: ¡es eterno su amor! **R.**

¹³Me empujaron con violencia para derribarme, pero el Señor vino en mi ayuda. ¹⁴El Señor es mi fuerza y mi protección; él fue mi salvación. ¹⁵Un grito de alegría y de victoria resuena en las carpas de los justos: "La mano del Señor hace proezas". **R.**

²²La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular ²³Esto ha sido hecho por el Señor y es admirable a nuestros ojos. ²⁴Este es el día que hizo el Señor: alegrémonos y regocijémonos en él. **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (5, 1-6)

El que ha nacido de Dios, vence al mundo

¹El que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios; y el que ama al Padre ama también al que ha nacido de él, ²La señal de que amamos a los hijos de Dios es que amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos. ³El amor a Dios consiste en cumplir sus mandamientos, y sus mandamientos no son una carga, ⁴porque el que ha nacido de Dios, vence al mundo. Y la victoria que triunfa sobre el mundo es nuestra fe. ⁵¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? ⁶Jesucristo vino por el agua y por la sangre; no solamente con el agua, sino con el agua y con la sangre. Y el Espíritu es la verdad.

Palabra de Dios.

Versículo antes del Evangelio: Juan 20, 29

"Ahora crees, porque me has visto. ¡Felices los que creen sin haber visto!"

Evangelio

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan (20, 19-31)

A los ocho días, llegó Jesús

¹⁹Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: "¡La paz esté con ustedes!". ²⁰Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. ²¹Jesús les dijo de nuevo: "¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes". ²²Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió "Reciban al Espíritu Santo. ²³Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan". ²⁴Tomás, uno de los Doce, de sobrenombre el Mellizo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. ²⁵Los otros discípulos le dijeron: "¡Hemos visto al Señor!". El les respondió: "Si no veo la marca de los clavos en sus manos, si no pongo el dedo en el lugar de los clavos y la mano en su costado, no lo creeré". ²⁶Ocho días más tarde, estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa, y estaba con ellos Tomás. Entonces apareció Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio de ellos y les dijo: "¡La paz esté con ustedes!". ²⁷Luego dijo a Tomás: "Trae aquí tu dedo: aquí están mis manos. Acerca tu mano: Métela en mi costado. En adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe". ²⁸Tomás respondió: "¡Señor mío y Dios mío!" ²⁹Jesús le dijo: "Ahora crees, porque me has visto. ¡Felices los que creen sin haber visto!". ³⁰Jesús realizó además muchos otros signos en presencia de sus discípulos, que no se encuentran relatados en este Libro. ³¹Estos han sido escritos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y creyendo, tengan Vida en su Nombre.

Palabra del Señor.

Comentario:

Esta imagen ideal de la primera comunidad cristiana nos enseña cómo debemos ser hoy nosotros. Los tres elementos principales de la vida en comunidad para los cristianos son: aprender la palabra y vivir en comunidad, compartir la eucaristía y orar juntos. Esta cercanía fraternal lleva a que todos hagan su "aporte inicial", que vendan sus bienes y se arriesguen a compartir lo propio con los hermanos que menos tienen en la comunidad. El fruto es estar "juntos con alegría y sencillez de corazón". Cuando leemos este relato no sólo tiene que ser una llamada a la conciencia de cada uno y de cada comunidad, sino también tiene que ser una fuerte invitación a la utopía, a la búsqueda de esa comunidad "ideal" aquí en la tierra de la mano del Señor. No podemos claudicar, sabemos que ese es el camino para seguir a Jesús.

Ocho días después de su resurrección, Jesús se aparece de nuevo a sus discípulos. El evangelio se detiene a contarnos que Tomás no se encontraba allí. Cuando en el v. 25 sus compañeros le digan que vieron al Señor, él pedirá pruebas, pedirá no solo palabras, sino hechos. Tomás no le cree a la comunidad, no le cree a sus amigos. Él es un hombre valiente, estaba en la calle cuando los demás se encerraban por miedo a los judíos. Pero es un hombre terco. No les cree a sus amigos, ni le cree a Jesús. Pero el Señor aparece de nuevo, y Tomás está presente. El incrédulo queda con la boca abierta, no tiene palabras ante lo que ha ocurrido: ¡Todo era verdad! Por eso su respuesta: "¡Señor mío y Dios mío!", manifiesta no solo su estado de ánimo, sino también nuestra propia respuesta ante la verdad de que Jesús ha vuelto a la vida. El Señor se refiere a nosotros cuando dice: "¡Felices los que creen sin haber visto!". Esa es la verdad, nosotros somos los bienaventurados, los bien encaminados, cuando creemos sin ver, cuando nos adherimos a la fe con decisión y confianza, aunque nada nos hace saber hoy que las cosas son como las creemos. En Tomás vemos reflejadas esas personas que necesitan milagros, signos, prodigios, para creer, para confiar en Dios. En él están reflejados los incrédulos, los faltos de fe, en suma, toda la humanidad, en mayor o menor medida.

Meditemos:

1. ¿Cómo vivimos nuestra relación con la Iglesia? ¿Somos comunidad?
2. ¿Qué puntaje le daríamos a nuestra fe? ¿Qué nos falta para ser verdaderos creyentes?

[Índice](#)

<p>Lunes 20 – Feria – Blanco / Misa: del Propio del tiempo – Liturgia de las horas: del Propio del Tiempo. 2ª semana del salterio.</p>

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (4, 23-31)

Cuando terminaron de orar, todos quedaron llenos del Espíritu Santo y anunciaban decididamente la Palabra de Dios

²³Una vez en libertad, los Apóstoles regresaron a donde estaban sus hermanos, y les contaron todo lo que les habían dicho los sumos sacerdotes y los ancianos. ²⁴Al oírlos, todos levantaron la voz y oraron a Dios unánimemente: "Señor, tú hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos; ²⁵tú, por medio del Espíritu Santo, pusiste estas palabras en labios de nuestro padre David, tu servidor: "¿Por qué se amotinan las naciones y los pueblos hacen vanos proyectos? ²⁶Los reyes de la tierra se rebelaron y los príncipes se aliaron contra el Señor y contra su Ungido". ²⁷Porque realmente se aliaron en esta ciudad Herodes y Poncio Pilato con las naciones paganas y los pueblos de Israel, contra tu santo servidor Jesús, a quien tú has ungido. ²⁸Así ellos cumplieron todo lo que tu poder y tu sabiduría habían determinado de antemano. ²⁹Ahora, Señor, mira sus amenazas, y permite a tus servidores anunciar tu Palabra con toda libertad: ³⁰extiende tu mano para que se realicen curaciones, signos y prodigios en el nombre de tu santo servidor Jesús. ³¹Cuando terminaron de orar, tembló el lugar donde estaban reunidos; todos quedaron llenos del Espíritu Santo y anunciaban decididamente la Palabra de Dios.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 2, 1-9 (R.: 12d)

R. ¡Felices los que se refugian en ti, Señor!

¹¿Por qué se amotinan las naciones y los pueblos hacen vanos proyectos? ²Los reyes de la tierra se sublevan, y los príncipes conspiran contra el Señor y contra su Ungido: ³"Rompamos sus ataduras, librémonos de su yugo". **R.**

⁴El que reina en el cielo se sonríe; el Señor se burla de ellos. ⁵Luego los increpa airadamente y los aterra con su furor: ⁶"Yo mismo establecí a mi Rey en Sión, mi santa Montaña". **R.**

⁷Voy a proclamar el decreto del Señor: El me ha dicho: "Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy ⁸Pídeme, y te daré las naciones como herencia, y como propiedad, los confines de la tierra. ⁹Los quebrarás con un cetro de hierro, los destrozará como a un vaso de arcilla". **R.**

Versículo antes del Evangelio: Colosenses 3, 1.

"Ya que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes del cielo donde Cristo está sentado a la derecha de Dios"

Evangelio

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan (3, 1-8)

Te aseguro que el que no renace de lo alto no puede ver el Reino de Dios

¹Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, que era uno de los notables entre los judíos. ²Fue de noche a ver a Jesús y le dijo: "Maestro, sabemos que tú has venido de parte de Dios para enseñar, porque nadie puede realizar los signos que tú haces, si Dios no está con él". ³Jesús le respondió: "Te aseguro que el que no renace de lo alto no puede ver el Reino de Dios." ⁴Nicodemo le preguntó: "¿Cómo un hombre puede nacer cuando ya es viejo? ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el seno de su madre y volver a nacer?". ⁵Jesús le respondió: "Te aseguro que el que no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. ⁶Lo que nace de la carne es carne, lo que nace de Espíritu es espíritu. ⁷No te extrañes de que te haya dicho: "Ustedes tienen que renacer de lo alto". ⁸El viento sopla donde quiere: tú oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Lo mismo sucede con todo el que ha nacido del Espíritu".

Palabra del Señor.

Comentario:

Para los comentaristas de la Biblia Latinoamericana: "La comunidad ha pasado a ser la verdadera familia de los creyentes, pues en ella comparten su vida y oran. Sus reflexiones sobre lo que acaba de pasar, el arresto y el enjuiciamiento de Pedro y de Juan, se hacen a la luz de la palabra de Dios (Sal 2,1-2). Luego, de todos los corazones brota la oración (v. 29)." Y Mathew Henry agrega: "Los seguidores de Cristo andan en mejor forma cuando van en compañía, siempre y cuando la compañía sea la de otros como ellos. Estimula a los siervos de Dios tanto al hacer obra como al sufrir el trabajo, saber que sirven al Dios que hizo todas las cosas y, por tanto, dispone todos los sucesos; y que las Escrituras deben cumplirse. Jesús fue ungido para ser Salvador; por tanto, estaba determinado que fuera sacrificio expiatorio por el pecado. Pero el pecado no es el mal menor para que Dios saque bien de él. En las épocas amenazantes nuestro interés no debe ser tanto evitar los problemas como poder seguir adelante con júbilo y valor en nuestra obra y deber. Ellos no oran, Señor déjanos alejarnos de nuestra tarea ahora que se ha vuelto peligrosa, sino: Señor, danos tu gracia para seguir adelante con constancia en nuestra obra, y no temer el rostro del hombre. Aquellos que desean ayuda y exhortación divina, pueden depender de quien las tienen, y deben salir y seguir adelante en el poder del Señor Dios. —Él dio una señal de aceptar sus oraciones. El lugar tembló para que la fe de ellos se estabilizara y no fuera vacilante. Dios les dio mayor grado de su Espíritu y todos ellos fueron llenos con el Espíritu Santo más que nunca; por ello no sólo fueron estimulados, sino capacitados para hablar con denuedo la palabra de Dios. Cuando hallan que el Señor Dios les ayuda por su Espíritu, saben que no serán confundidos, Isaías 1, 7."

UN NUEVO NACIMIENTO: Nicodemo era un hombre religioso preocupado por conocer las cosas de Dios, y fue a Jesús como a un Maestro en religión. Pero lo que necesitaba no era tanto recibir enseñanzas nuevas, cuanto que se produjera un cambio en él. Y eso mismo necesitamos nosotros. Debemos reconocer nuestra impotencia para echar abajo las barreras que nos separan de una vida más auténtica. Por más que hayamos acumulado experiencia y sabiduría, y tal vez a causa de ellas, somos personas envejecidas al igual que Nicodemo. Jesús dice que debemos nacer de nuevo y nacer de arriba; el término que se lee aquí en el evangelio puede significar tanto lo uno como lo otro. Nadie se da a luz a sí mismo, y así como recibimos de otros la vida según la carne así también recibimos del Espíritu la vida de los hijos de Dios. Nadie duda de su propia existencia, pues algo se mueve en él piensa, hace proyectos y goza la vida. Pero esto puede ser tan sólo vida según la carne, o sea, vida del hombre que no ha despertado todavía. La otra vida, que procede del Espíritu, es más misteriosa, porque el Espíritu actúa en lo más profundo de nuestro ser. Todo lo vemos desde fuera; las apariencias del hombre y sus actos exteriores nos llaman la atención, pero no vemos lo que Dios está obrando en él. Sin embargo, el creyente despierto y dócil a la actuación del Espíritu, descubre poco a poco que sus razones de actuar y sus ambiciones ya no son las mismas de antes. Se siente a gusto con Dios y sin temor. Comprueba que su vida no la orienta tanto él mismo como otro que vive en él, aunque en realidad no sabría decir bien lo que vive. Por eso Jesús compara la actuación del Espíritu con el paso del viento al que sentimos, pero no lo vemos ni lo estrechamos. Notemos además que, en el idioma de Jesús, la palabra soplo significa tanto espíritu como viento. Debemos renacer del agua y del espíritu ésta es una alusión al bautismo. No pensemos que con el solo hecho de recibir el agua del bautismo uno empieza a vivir según el Espíritu, sino que normalmente uno se bautiza porque ya tiene alguna idea de lo que es la vida por el Espíritu. Las palabras del Evangelio se refieren a los adultos que se convierten a la fe cristiana; diferente es el caso de los niños, cuyos padres los llevan al bautismo. Seguramente el bautismo obra en ellos, pero deberán un día aceptar la Palabra y desprenderse de sí mismos para ser guiados por el Espíritu. Nicodemo era un hombre religioso y creyente y había muchos como él en Israel. Pero, ¿por qué vino de noche? Posiblemente porque no quería arriesgar su reputación o no podía mezclarse con la gente común que rodeaba a Jesús. Esta actitud no corresponde a quienes han nacido de nuevo; éstos se han liberado de muchas cosas que tienen paralizados a los demás hombres, y con gusto encuentran a Jesús en una Iglesia de pobres. (Com. Bibl. Latinoamericana).

Meditemos:

1. ¿Es nuestra comunidad eclesial el lugar donde vivimos la fe y la venida del Espíritu Santo?
¿Cómo es nuestro compromiso con la Iglesia?
2. ¿Qué significa para mí nacer de lo alto? ¿Qué estoy haciendo para que eso suceda?

[Índice](#)

Martes 21 – Feria o Memoria libre (San Anselmo, obispo y doctor de la Iglesia) – Blanco / Misa: del Propio del tiempo – Liturgia de las horas: del Propio del tiempo.

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (4, 32-37)

La multitud de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma

³²La multitud de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma. Nadie consideraba sus bienes como propios, sino que todo era común entre ellos. ³³Los Apóstoles daban testimonio con mucho poder de la resurrección del Señor Jesús y gozaban de gran estima. ³⁴Ninguno padecía necesidad, porque todos los que poseían tierras o casas las vendían ³⁵y ponían el dinero a disposición de los Apóstoles, para que se distribuyera a cada uno según sus necesidades. ³⁶Y así José, llamado por los Apóstoles Bernabé -que quiere decir hijo del consuelo- un levita nacido en Chipre ³⁷que poseía un campo, lo vendió, y puso el dinero a disposición de los Apóstoles.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 93 (92), 1-2. 5 (R.: 1a)

R. ¡Reina el Señor, revestido de majestad!

¹¡Reina el Señor, revestido de majestad! El Señor se ha revestido, se ha ceñido de poder. El mundo está firmemente establecido: ¡no se moverá jamás! ²Tu trono está firme desde siempre, tú existes desde la eternidad. **R.**

⁵Tus testimonios, Señor, son dignos de fe, la santidad embellece tu Casa a lo largo de los tiempos. **R.**

Versículo antes del Evangelio: Juan 3, 14-15.

“Es necesario que el Hijo del hombre sea levantado en alto, para que todos los que creen en él tengan Vida eterna.”

Evangelio

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan (3, 7b-15)

Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre que está en el cielo

⁷“Ustedes tienen que renacer de lo alto”. ⁸El viento sopla donde quiere: tú oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Lo mismo sucede con todo el que ha nacido del Espíritu”. ⁹“¿Cómo es posible todo esto?”, le volvió a preguntar Nicodemo. ¹⁰Jesús le respondió: “¿Tú, que eres maestro en Israel, no sabes estas cosas? ¹¹Te aseguro que nosotros hablamos de lo que hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero ustedes no aceptan nuestro testimonio. ¹²Si no creen cuando les hablo de las cosas de la tierra, ¿cómo creerán cuando les hable de las cosas del cielo? ¹³Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre que está en el cielo. ¹⁴De la misma manera que Moisés levantó en alto la serpiente en el desierto, también es necesario que el Hijo del hombre sea levantado en alto, ¹⁵para que todos los que creen en él tengan Vida eterna.

Palabra del Señor.

Comentario:

Hoy se nos introduce en la vida de Bernabé, el hijo del consuelo, que pone todos sus bienes al servicio de la Iglesia y se entrega a ella. Es un modelo arquetípico de discípulo, de creyente. “Su nombre original era José. Los apóstoles le cambiaron por el de Bernabé, que significa hijo de la consolación, aunque según San Lucas significa el esforzado, el que anima y entusiasmo. Los Hechos de los Apóstoles afirman, en el capítulo 4 versículos 34 a 37, que Bernabé vendió su finca y el producto que de ella obtuvo lo entregó a disposición de los otros apóstoles para distribuir entre los pobres. Fue un gran colaborador de San Pablo quien a su regresó a Jerusalén, tres años después de su conversión, recibió de Bernabé apoyo ante los demás apóstoles, e intercesión para obtener la aceptación del resto de los apóstoles de Jerusalén a su ministerio. No se encuentra entre los doce elegidos por Jesucristo, pero probablemente fue uno de los setenta discípulos mencionados en el Evangelio. Bernabé es considerado apóstol por los primeros Padres de la Iglesia y también por San Lucas por la misión especial que le confió el Espíritu Santo. Los Apóstoles lo apreciaban mucho por ser “un buen hombre, lleno de fe y del Espíritu Santo” (Hechos 11,24), por eso lo eligieron para la evangelización de Antioquía. Con sus prédicas aumentaron los convertidos” (http://es.wikipedia.org/wiki/Bernabé_apóstol, vista el 11.04.09).

En el evangelio resalta la figura de Nicodemo, aprendamos más de él: “Al igual que ocurre con Lázaro, Nicodemo no pertenece a la tradición de los evangelios sinópticos y sólo es mencionado por Juan, que le dedica más de la mitad del capítulo 3 de su evangelio, unos versículos del capítulo 7 y una mención última en el capítulo 19. Nicodemo es, por lo tanto, un personaje “transversal” a todo el evangelio en el sentido de que está siempre presente, pero sin asumir un protagonismo destacado. La primera vez que aparece Nicodemo es, según narra el evangelista, para encontrarse con Jesús “de noche” intrigado por los milagros realizados por Jesús: Sabemos que has venido como maestro de parte de Dios, pues nadie puede hacer los milagros que haces si Dios no está con él. (Jn 3, 2) A

continuación Jesús sostiene una conversación con Nicodemo sobre el sentido del volver a nacer y menciona el "reino de los cielos" (rarísima en los textos joánicos). Jesús se sorprende al ver que "un maestro en Israel" no entiende el discurso sobre el renacer en el espíritu. Luego, en el consejo de "príncipes de los sacerdotes y fariseos" (cf. Jn 7, 45 y ss.), Nicodemo defiende a Jesús explicando a sus compañeros que han de oír e investigar antes de hacer un juicio definitivo. La pregunta que le hacen puede dar a entender que Nicodemo era galileo o ser una ironía de sus compañeros: ¿También tú eres galileo? Investiga y verás que de Galilea no salen profetas. (Jn 7, 52). Finalmente, a la hora de sepultar a Jesús, Nicodemo se hace presente para colaborar generosamente con cien libras de mirra y áloe –más de 30 kilogramos– (cf. Jn 19, 39) para el embalsamamiento según la costumbre judía." (<http://es.wikipedia.org/wiki/Nicodemo>, vista el 11.04.09).

Meditemos:

1. ¿En qué cosas debo aprender de Bernabé?
2. ¿Y de Nicodemo?

Índice

<p>Miércoles 22 – Feria – Blanco / Misa: a elección – Liturgia de las horas: a elección.</p>

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (5, 17-26)

Los hombres que ustedes arrestaron, están en el Templo y enseñan al pueblo

¹⁷Intervino entonces el Sumo Sacerdote con todos sus partidarios, los de la secta de los saduceos. Llenos de envidia, ¹⁸hicieron arrestar a los Apóstoles y los enviaron a la prisión pública. ¹⁹Pero durante la noche, el Ángel del Señor abrió las puertas de la prisión y los hizo salir. Luego les dijo: ²⁰"Vayan al Templo y anuncien al pueblo todo lo que se refiere a esta nueva Vida". ²¹Los Apóstoles, obedecieron la orden, entraron al Templo en las primeras horas del día, y se pusieron a enseñar. Entre tanto, llegaron el Sumo Sacerdote y sus partidarios, convocaron al Sanedrín y a todo el Senado del pueblo de Israel, y mandaron a buscarlos a la cárcel. ²²Cuando llegaron los guardias a la prisión, no los encontraron. Entonces volvieron y dijeron: ²³"Encontramos la prisión cuidadosamente cerrada y a los centinelas de guardia junto a las puertas, pero cuando las abrimos, no había nadie adentro". ²⁴Al oír esto, el jefe del Templo y los sumos sacerdotes quedaron perplejos y no podían explicarse qué había sucedido. ²⁵En ese momento llegó uno, diciendo: "Los hombres que ustedes arrestaron, están en el Templo y enseñan al pueblo". ²⁶El jefe de la guardia salió con sus hombres y trajeron a los Apóstoles, pero sin violencia, por temor a ser apedreados por el pueblo.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 34 (33), 2-9 (R.: 7a)

R. ¡Este pobre hombre invocó al Señor: él lo escuchó!

²Bendeciré al Señor en todo tiempo, su alabanza estará siempre en mis labios. ³Mi alma se gloria en el Señor; que lo oigan los humildes y se alegren. **R.**

⁴Glorifiquen conmigo al Señor, alabemos su Nombre todos juntos. ⁵Busqué al Señor: él me respondió y me libró de todos mis temores. **R.**

⁶Miren hacia él y quedarán resplandecientes, y sus rostros no se avergonzarán. ⁷Este pobre hombre invocó al Señor: él lo escuchó y los salvó de sus angustias. **R.**

⁸El Ángel del Señor acampa en torno de sus fieles, y los libra. ⁹¡Gusten y vean qué bueno es el Señor! ¡Felices los que en él se refugian! **R.**

Versículo antes del Evangelio: Juan 3, 16.

"Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna"

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan (3, 16-21)

Dios envió a su Hijo para que el mundo se salve por él

¹⁶Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna. ¹⁷Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. ¹⁸El que cree en él, no es condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. ¹⁹En esto consiste el juicio: la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas. ²⁰Todo el que obra mal odia la luz y no se acerca a ella, por temor de que sus obras sean descubiertas. ²¹En cambio, el que obra conforme a la verdad se acerca a la luz, para que se ponga de manifiesto que sus obras han sido hechas en Dios".

Palabra del Señor.

Comentario:

Cuántas cosas hay que soportar en la vida del creyente por seguir a Jesús, sufrimientos, maltratos, cadenas, cárcel... es así, cuando se predica al Señor, la cruz es una constante que no se puede obviar. Los apóstoles no tienen otro interés que enseñar sobre Cristo crucificado, que anunciar que ha resucitado, no les importa el sufrimiento, solo les interesa la tarea que se les encomendó. La impotencia de sus adversarios es notoria, ellos nada pueden contra el poder del Espíritu que acompaña a los hombres de Dios.

La búsqueda concreta de Jesús es la salvación de la humanidad. No necesita gran cosa de nosotros: solo nuestra fe. A Él le basta con que creamos en Él y le creamos a Él. Por eso la comparación con la luz y las tinieblas. Estar en la fe es vivir en la luz, es ser transparente, como el Señor. Y vivir en la luz significa no solo esa transparencia, sino sobre todo que podemos ver la realidad tal como es. El que está en la luz ve con claridad todas las cosas, sabe por dónde ir, entiende lo que lo rodea, cómo es, en dónde está parado. Eso es vivir en Cristo, no solo adquirir la salvación, sino saber el porqué y el para qué de la vida.

Meditemos:

1. Nosotros ¿Qué cruz cargamos por seguir y predicar a Jesús?
2. ¿Creemos verdaderamente en el Señor?

Índice

Jueves 23 – de la feria o Memoria Libre (San Adalberto, obispo y mártir, Rojo – San Jorge, Rojo) – Blanco / Misa: del Propio del tiempo – Liturgia de las horas: del Propio del tiempo

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (5, 27-33)

Somos testigos de estas cosas, nosotros y el Espíritu Santo que Dios ha enviado a los que lo obedecen

²⁷Los hicieron comparecer ante el Sanedrín, y el Sumo Sacerdote les dijo: ²⁸"Nosotros les habíamos prohibido expresamente predicar en ese Nombre, y ustedes han llenado Jerusalén con su doctrina. ¡Así quieren hacer recaer sobre nosotros la sangre de ese hombre!". ²⁹Pedro, junto con los Apóstoles, respondió: "Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. ³⁰El Dios de nuestros padres ha resucitado a Jesús, al que ustedes hicieron morir suspendiéndolo del patíbulo. ³¹A él, Dios lo exaltó con su poder, haciéndolo Jefe y Salvador, a fin de conceder a Israel la conversión y el perdón de los pecados. ³²Nosotros somos testigos de estas cosas, nosotros y el Espíritu Santo que Dios ha enviado a los que le obedecen". ³³Al oír estas palabras, ellos se enfurecieron y querían matarlos.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 34 (33), 2. 9. 17-20 (R.: 7a)

R. ¡Este pobre hombre invocó al Señor: él lo escuchó y los salvó de sus angustias!

²Bendeciré al Señor en todo tiempo, su alabanza estará siempre en mis labios. ⁹¡Gusten y vean qué bueno es el Señor! ¡Felices los que en él se refugian! **R.**

¹⁷Pero el Señor rechaza a los que hacen el mal para borrar su recuerdo de la tierra. ¹⁸Cuando ellos claman, el Señor los escucha y los libra de todas sus angustias. **R.**

¹⁹El Señor está cerca del que sufre y salva a los que están abatidos. ²⁰El justo padece muchos males, pero el Señor lo libra de ellos. **R.**

Versículo antes del Evangelio: Juan 20, 29.

"Ahora crees, porque me has visto. ¡Felices los que creen sin haber visto!"

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan (3, 31-36)

El Padre ama al Hijo y ha puesto todo en sus manos

³¹El que viene de lo alto está por encima de todos. El que es de la tierra pertenece a la tierra y habla de la tierra. El que vino del cielo ³²da testimonio de lo que ha visto y oído, pero nadie recibe su testimonio. ³³El que recibe su testimonio certifica que Dios es veraz. ³⁴El que Dios envió dice las palabras de Dios, porque Dios le da el Espíritu sin medida. ³⁵El Padre ama al Hijo y ha puesto todo en sus manos. ³⁶El que cree en el Hijo tiene Vida eterna. El que se niega a creer en el Hijo no verá la Vida, sino que la ira de Dios pesa sobre él.

Palabra del Señor.

Comentario:

Las prohibiciones de los poderosos no son importantes para los débiles. Las necesidades de ambas partes son distintas. Unos cuidan su propio poder, otros están empeñados en darle sentido a su vida, en vivir de acuerdo a valores que trascienden a la persona y su circunstancia: "Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres" (v. 29). Esa es la piedra de toque, esa es la llave de la puerta que va al

cielo. Los apóstoles son los testigos de lo que Dios hizo con Jesús para nosotros, con la asistencia del Espíritu Santo lo predicaban con poder y valentía a toda la creación.

Para Jesús hay dos órdenes bien distintos: el de arriba y el de abajo. Hay dos banderas, los del cielo con una, los de la tierra, la otra. El Padre envió a su Hijo y puso en sus manos, como un cacharrito de barro, toda la creación, para que él la moldeara, la rehaga al modo divino. Lo importante es creer de verdad en el Hijo, ser fieles a sus palabras, seguirlo de verdad. Solo de este modo seremos salvos para la vida eterna.

Meditemos:

1. ¿En qué cosas experimentamos ser diferentes a los poderosos?
2. ¿A qué bandera seguimos? ¿Nos dejamos moldear por Jesús?

[Índice](#)

Viernes 24 – Feria o memoria libre (San Fidel de Sigmaringen, presbítero y mártir, Blanco) – Blanco / Misa: a elección – Liturgia de las horas: a elección. Día penitencial.

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (5, 34-42)

Los Apóstoles salieron dichosos de haber sido considerados dignos de padecer por el nombre de Jesús

³⁴Pero un fariseo, llamado Gamaliel, que era doctor de la Ley, respetado por todo el pueblo, se levantó en medio del Sanedrín. Después de hacer salir por un momento a los Apóstoles, ³⁵dijo a los del Sanedrín: "Israelitas, cuidense bien de lo que van a hacer con esos hombres. ³⁶Hace poco apareció Teudas, que pretendía ser un personaje, y lo siguieron unos cuatrocientos hombres; sin embargo, lo mataron, sus partidarios se dispersaron, y ya no queda nada. ³⁷Después de él, en la época del censo, apareció Judas de Galilea, que también arrastró mucha gente: igualmente murió, y todos sus partidarios se dispersaron. ³⁸Por eso, ahora les digo: No se metan con esos hombres y déjenlos en paz, porque si lo que ellos intentan hacer viene de los hombres, se destruirá por sí mismo, ³⁹pero si verdaderamente viene de Dios, ustedes no podrán destruirlos y correrán el riesgo de embarcarse en una lucha contra Dios". Los del Sanedrín siguieron su consejo: ⁴⁰llamaron a los Apóstoles, y después de hacerlos azotar, les prohibieron hablar en el nombre de Jesús y los soltaron. ⁴¹Los Apóstoles, por su parte, salieron del Sanedrín, dichosos de haber sido considerados dignos de padecer por el nombre de Jesús. ⁴²Y todos los días, tanto en el Templo como en las casas, no cesaban de enseñar y de anunciar la Buena Noticia de Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 27 (26), 1. 4. 13-14 (R.: 4ab)

R. *Una sola cosa he pedido al Señor: vivir en la Casa del Señor.*

¹El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es el baluarte de mi vida, ¿ante quién temblaré?

⁴Una sola cosa he pedido al Señor, y esto es lo que quiero: vivir en la Casa del Señor todos los días de mi vida, para gozar de la dulzura del Señor y contemplar su Templo.

¹³Yo creo que contemplaré la bondad del Señor en la tierra de los vivientes. ¹⁴Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y espera en el Señor. **R.**

Versículo antes del Evangelio: Mateo 4, 4b.

“El hombre no vive solamente de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan (6, 1-15)

Jesús tomó los panes y los distribuyó a los que estaban sentados. Lo mismo hizo con los pescados, dándoles todo lo que quisieron

¹Después de esto, Jesús atravesó el mar de Galilea, llamado Tiberíades. ²Lo seguía una gran multitud, al ver los signos que hacía curando a los enfermos. ³Jesús subió a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. ⁴Se acercaba la Pascua, la fiesta de los judíos. ⁵Al levantar los ojos, Jesús vio que una gran multitud acudía a él y dijo a Felipe: "¿Dónde compraremos pan para darles de comer?". ⁶El decía esto para ponerlo a prueba, porque sabía bien lo que iba a hacer. ⁷Felipe le respondió: "Dosecientos denarios no bastarían para que cada uno pudiera comer un pedazo de pan". ⁸Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: ⁹"Aquí hay un niño que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿qué es esto para tanta gente?". ¹⁰Jesús le respondió: "Háganlos sentar". Había mucho pasto en ese lugar. Todos se sentaron y eran uno cinco mil hombres. ¹¹Jesús tomó los panes, dio gracias y los distribuyó a los que estaban sentados. Lo mismo hizo con los pescados, dándoles todo lo que quisieron. ¹²Cuando todos quedaron satisfechos, Jesús dijo a sus discípulos: "Recojan los pedazos que sobran, para que no se pierda nada". ¹³Los recogieron y llenaron doce canastas con los pedazos que sobraron de los cinco panes de cebada. ¹⁴Al ver el signo que Jesús acababa de hacer, la gente decía: "Este es, verdaderamente, el Profeta que debe venir al mundo". ¹⁵Jesús, sabiendo que querían apoderarse de él para hacerlo rey, se retiró otra vez solo a la montaña.

Palabra del Señor.

Comentario:

La prudencia de un hombre de Dios puede más que los odios o temores de sus compañeros. Hace historia y reflexiona sobre las cosas que pasaron y suceden en ese momento. Teudas y Judas el galileo son dos predicadores, o agitadores, que movilizaron gente, "arrastró mucha gente", dice Gamaliel, pero al final "sus partidarios se dispersaron". ¿Qué pasará con estos? Gamaliel acierta al decir: "No se metan con esos hombres y déjenlos en paz, porque si lo que ellos intentan hacer viene de los hombres, se destruirá por sí mismo, pero si verdaderamente viene de Dios, ustedes no podrán destruirlos y correrán el riesgo de embarcarse en una lucha contra Dios" (vv. 38-39). Si es de Dios, seguirán, y reprimirlos significa ponerse en contra del Dios de Israel. Si no es de Dios, terminarán como los otros rebeldes: dispersados. Los demás entienden y le permiten irse: los discípulos de Jesús seguirán su tarea de predicadores y mostrarán que las cosas que decían eran de Dios porque hasta ahora se sigue hablando de ellas.

Con cinco panes y dos pescados, Jesús hace el gran milagro de la multiplicación de los panes. Ha sobrado mucho, 12 canastas, lo cual significa que Dios cuando da, siempre lo hace de más. No se trata de valorar solo el acontecimiento material de que toda una multitud coma hasta saciarse y encima sobre comida; se trata de ver el signo: Dios se muestra providente con su pueblo y de lo poco saca mucho.

Meditemos:

1. ¿Somos prudentes a la hora de analizar los sucesos de nuestra vida? ¿Qué cosas son de Dios y cuáles no, en ella?
2. ¿Entregamos nuestros cinco panes y dos pescados al Señor? ¿Le dejamos transformar lo poco de nuestra vida en algo que no solo nos llene a nosotros sino rebalse para los demás?

Sábado 25 – Fiesta – San Marcos, evangelista – Rojo / Misa: del Propio. Gloria. Lecturas propias. Prefacio de los Apóstoles II – Liturgia de las horas: Del propio. 1^{as} vísperas del 3^{er} domingo de Pascua.

Primera lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro (5, 5b-14)

Los saluda, mi hijo Marcos

⁵Que cada uno se revista de sentimientos de humildad para con los demás, porque Dios se opone a los orgullosos y da su ayuda a los humildes. ⁶Humíllense bajo la mano poderosa de Dios, para que él los eleve en el momento oportuno. ⁷Descarguen en él todas sus inquietudes, ya que él se ocupa de ustedes. ⁸Sean sobrios y estén siempre alerta, porque su enemigo, el demonio, ronda como un león rugiente, buscando a quién devorar. ⁹Resístanlo firmes en la fe, sabiendo que sus hermanos dispersos por el mundo padecen los mismos sufrimientos que ustedes. ¹⁰El Dios de toda gracia, que nos ha llamado a su gloria eterna en Cristo, después que hayan padecido un poco, los restablecerá y confirmará, los hará fuertes e inmovibles. ¹¹¡A él sea la gloria y el poder eternamente! Amén. ¹²Les escribo estas palabras por medio de Silvano, a quien considero un hermano fiel, para exhortarlos y atestiguar que esta es la verdadera gracia de Dios: permanezcan adheridos a ella. ¹³La iglesia de Babilonia, que ha sido elegida como ustedes, los saluda, lo mismo que mi hijo Marcos. ¹⁴Salúdense los unos a los otros con un beso de amor fraternal. Que descienda la paz sobre todos ustedes, los que están unidos a Cristo.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 89 (88), 2-3. 6-7. 16-17 (R.: 2a)

R. *Cantaré eternamente el amor del Señor.*

²Cantaré eternamente el amor del Señor, proclamaré tu fidelidad por todas las generaciones. ³Porque tú has dicho: "Mi amor se mantendrá eternamente, mi fidelidad está afianzada en el cielo. **R.**

⁶El cielo celebre tus maravillas, Señor, y tu fidelidad en la asamblea de los santos, ⁷porque ¿quién es comparable al Señor en las alturas? ¿Quién como el Señor entre los hijos de Dios? **R.**

¹⁶¡Feliz el pueblo que sabe aclamarte! Ellos caminarán a la luz de tu rostro; ¹⁷se alegrarán sin cesar en tu Nombre, serán exaltados a causa de tu justicia. **R.**

Versículo antes del Evangelio: 1 Corintios 1, 23-24.

"Predicamos a un Cristo crucificado fuerza y sabiduría de Dios"

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 16, 15-20

Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación

¹⁵Entonces les dijo: "Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación. ¹⁶El que crea y se bautice, se salvará. El que no crea, se condenará. ¹⁷Y estos prodigios acompañarán a los que crean: arrojarán a los demonios en mi Nombre y hablarán nuevas lenguas; ¹⁸podrán tomar a las serpientes con sus manos, y si beben un veneno mortal no les hará ningún daño; impondrán las manos sobre los enfermos y los curarán". ¹⁹Después de decirles esto, el Señor Jesús fue llevado al cielo y está sentado a la derecha de Dios. ²⁰Ellos fueron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba su palabra con los milagros que la acompañaban.

Palabra del Señor.

Comentario:

Marcos en el Nuevo Testamento: Suele identificársele con Juan, llamado Marcos. Este personaje aparece varias veces en los Hechos de los Apóstoles. Se le cita por primera vez en Hechos 12:12, cuando Simón Pedro, milagrosamente liberado de la cárcel, se refugia en casa de María, madre de "Juan, por sobrenombre Marcos". Acompañó a Pablo de Tarso y a Bernabé en el primer viaje de Pablo (Hechos 13:5), pero se separó de ellos cuando llegaron a Panfilia, regresando a Jerusalén (Hechos 13:13 (en estos versículos se hace referencia a él simplemente como "Juan". Cuando Pablo iba a iniciar su segundo viaje, tuvo una grave disputa con Bernabé a propósito de "Juan, llamado Marcos": Bernabé quería que fuese con ellos, pero Pablo se negaba, ya que les había abandonado en el viaje anterior. Pablo y Bernabé terminaron por separarse, y Marcos acompañó al segundo en su viaje a Chipre (Hechos 15:37-39). No está claro si este personaje, "Juan, llamado Marcos" es el mismo al que se hace referencia en algunas epístolas atribuidas a Pablo, concretamente en 2Timoteo 4:11, Colosenses 4:10, Filemon 1:24 y en la Primera Epístola de Pedro (1Pedro 5:13). En Colosenses y Filemón dice de él que es primo, o sobrino, de Bernabé, lo que podría explicar que éste disputase con Pablo acerca de Marcos. En el final de la Primera Epístola de Pedro, éste se refiere a "mi hijo Marcos". Mientras que las iglesias católica y ortodoxa interpretan que se trata de un hijo espiritual (es decir, que Marcos hubiese sido bautizado por Pedro) o que simplemente Pedro le tenía mucho cariño, varios teólogos protestantes no tienen inconveniente en admitir que podría tratarse de un hijo físico. No está claro que todas las menciones neotestamentarias hagan referencia al mismo personaje, aunque sí parece lo más probable.

Atribución del Evangelio de Marcos: Marcos es considerado por la tradición cristiana el autor del evangelio que lleva su nombre. Puesto que él no fue discípulo directo de Jesús basó su relato - siempre según la tradición- en las enseñanzas de Pedro. El autor más antiguo que asignó a Marcos la autoría de este evangelio fue Papías de Hierápolis, en la primera mitad del siglo II, en un testimonio citado por Eusebio de Cesarea: "y el anciano decía lo siguiente: Marcos, que fue intérprete de Pedro, escribió con exactitud todo lo que recordaba, pero no en orden de lo que el Señor dijo e hizo. Porque él no oyó ni siguió personalmente al Señor, sino, como dije, después a Pedro. Éste llevaba a cabo sus enseñanzas de acuerdo con las necesidades, pero no como quien va ordenando las palabras del Señor, más de modo que Marcos no se equivocó en absoluto cuando escribía ciertas cosas como las tenía en su memoria. Porque todo su empeño lo puso en no olvidar nada de lo que escuchó y en no escribir nada falso". (Eusebio, Hist. Ecl. III. 39). Desde el siglo II se dio por sentado que Marcos era el autor de este evangelio. Aunque es imposible tener ningún tipo de certeza a este respecto, se ha aducido convincentemente que no hay ninguna razón por la cual los primitivos cristianos tuvieran que adjudicar la autoría de este evangelio a un personaje oscuro que no fue discípulo directo de Jesús, en lugar de atribuírsela a uno de los apóstoles.

Leyendas: Según la tradición, Marcos predicó el evangelio en Alejandría, donde realizó varios milagros y estableció una iglesia, nombrando un obispo, tres presbíteros y siete diáconos. También se cree que fue martirizado allí hacia el año 68, y que sus asesinos trataron de quemar su cuerpo, sin conseguirlo. Los cristianos de Alejandría rescataron su cuerpo intacto, lo envolvieron y le dieron sepultura en la parte oriental de la iglesia que habían construido.

Reliquias: En 828, las reliquias atribuidas a San Marcos fueron robadas de Alejandría por navegantes italianos, que las llevaron a Venecia, donde se conservan en la Basílica de San Marcos, construida expresamente para albergar sus restos. Los coptos creen que la cabeza del santo quedó en Alejandría. Cada año, en el día 30 del mes de Babah, la Iglesia Copta conmemora la consagración de la iglesia de San Marcos, y la aparición de la cabeza del santo en la iglesia copta de San Marcos, en Alejandría, donde se conservaría su cabeza.

Iconografía: El León, símbolo de San Marcos: Se asocia a San Marcos con el león porque su Evangelio empieza hablando del desierto, y el león era considerado el rey del desierto y porque su Evangelio empieza hablando del río Jordán y a sus alrededores había muchas fieras, entre ellas el león. También se dice que es el león porque en su Evangelio comienza hablando de Juan el Bautista como "Voz que clama en el desierto", voz que sería como la de un león.

La Iglesia católica celebra su fiesta el 25 de abril.

Meditemos:

1. ¿Qué son los evangelios para nosotros? ¿Cómo contaríamos la vida de Jesús si la escribiéramos ahora?
2. ¿Qué cosas me parecen más importantes de san Marcos?

[Índice](#)
